

Natalia Figueroa publica su libro "Experimentos acerca de la repetición de los días"

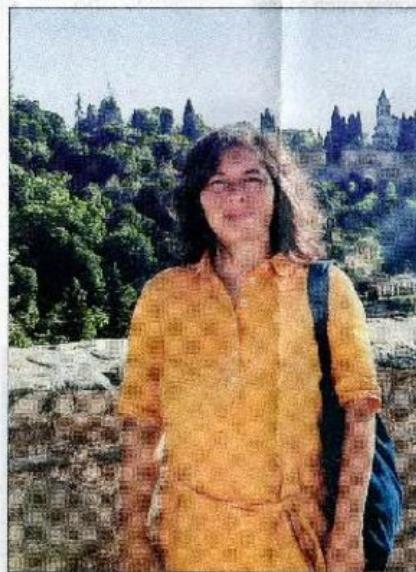
Autora serenense revela secretos de tórtolas, pingüinos y terremotos

LEONARDO SANHUEZA

La poesía de Natalia Figueroa suena atacar por sorpresa. Cuando parece muy íntima y secreta, de pronto se abre hacia lugares soledades o públicos. De modo similar, una espeluznante evocación paisajística, sin decir agua va, da paso a un infierno oscuro y a los monstruos más profundos del ser. Algo espantoso puede ser la entrada a un pequeño oasis y no hay un lugar seguro que no esconde un peligro siniestro. El propio espacio doméstico, conocido de sobra por cada quien, de un momento a otro parece súbito, lascivo, asediado por el miedo. Con sólo dos versos, la casa deja de ser lo que era y pasa a ser una cosa incoquida por donde la miren: "Vasta como los basurales / diminuta como el corazón de las ratas".

Justamente esa inquietante imagen hogareña es la puerta de entrada al nuevo libro de la destacada poeta serenense, titulado *Experimentos acerca de la repetición de los días*. El volumen, compuesto por una cincuentena de poemas e ilustrado profusamente por la artista Constanza Sánchez López, acabó de ser publicado en una autoedición. Fugil modalidad editorial en extinción que, sin embargo, no puede estar más a tono con la intemperie y el riesgo sin recaudos con que la autora explora muchos de sus temas a través de atmósferas en las que siempre acecha alguna incertidumbre. En contraste con

En el volumen, la destacada poeta explora vivencias, paisajes vistos y animales diversos para indagar en asuntos universales como el erotismo, la traición, la locura o la soledad.



Entre otros recursos, la escritora recoge su experiencia de viaje para apuntar a claras de la existencia humana.

ese sistema de publicación, como para corroborar el carácter imprevisto de sus alcances, algunos fragmentos aparecieron hace unos días en el último número de la prestigiosa revista *Grenja* en su versión en español.

A partir de la imagen de la casa, el libro de Natalia Figueroa se desplaza a lo largo de cuatro secciones que organizan un recorrido entre la introspección sincrónica y la indagación en sentimientos y pasiones universales. Los límites entre lo individual y lo colectivo se diluyen cuando tocan asuntos como las vicisitudes del erotismo, la violencia intrafamiliar o los desarrollos de las revueltas sociales. Lo mismo corre con la observación de la naturaleza, por ejemplo cuando repite en "lo despidida que es la tortola / con el cincnigo que ya cerrotó" o en "cómo se vuelve lastimosa, brutal / la grulla matizada, / que ahora es perejí de un ave de estripe".

Como en el famoso poema "La ciudad" de Keayfish, la autora salta de un lugar a otro del mapamundi para proponer situaciones cargadas de algo que parece independiente de la geografía y radica más bien en la existencia misma. Un hospital siquiatérico en Santiago, un pingüino muerto en Perú, un sofocante lugar turístico en México, un pueblito en Grecia, un tren entre Belgrado y Sofía, se entrelazan y se estrellan, los lugares no hacen tanto de sí mismos como de tristeza, dolor, soledad, hipocrisia o locura. Hablar de violencia, habla de calma. Incluso un terremoto no quiere hablar de sí mismo y su capacidad destructiva, sino que hace hablar al que lo siente: "Cundió despierto en medio del temblor / vuelan los clavos de mi pecho", dice un poema del libro.

Carácter de perros

Una de las secciones del libro está cruzada por la presencia de perros, cada uno con algún rasgo que pone en juicio las relaciones humanas. Así, un pastor belga leekenois doce años para hablar de las estrategias educativas, puesto que "los métodos de adiestramiento duro no resultan con ese animal" y "casigario gratuitamente le destruye al carácter". De igual modo, los perros ladridores ponen a prueba la paciencia y la vitalidad; a algunos se los puede acariciar, a otros más vale esperar o separarlos. Otra cosa de respeto es la vieja espirituosidad del pastor y guardián de raza leucocerón: "Confiado y leal, orgulloso, no tolera humillaciones ni malos tratos".

ciones cargadas de algo que parece independiente de la geografía y radica más bien en la existencia misma. Un hospital siquiatérico en Santiago, un pingüino muerto en Perú, un sofocante lugar turístico en México, un pueblito en Grecia, un tren entre Belgrado y Sofía, se entrelazan y se estrellan, los lugares no hacen tanto de sí mismos como de tristeza, dolor, soledad, hipocrisia o locura. Hablar de violencia, habla de calma. Incluso un terremoto no quiere hablar de sí mismo y su capacidad destructiva, sino que hace hablar al que lo siente: "Cundió despierto en medio del temblor / vuelan los clavos de mi pecho", dice un poema del libro.

Autora serenense revela secretos de tórtolas, pingüinos y terremotos [artículo] Leonardo Sanhueza.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sanhueza, Leonardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2021

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Autora serenense revela secretos de tórtolas, pingüinos y terremotos [artículo] Leonardo Sanhueza.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)